

■ ¿CÓMO ESTAMOS EN AMÉRICA LATINA?: UN ANÁLISIS DE SU LUGAR, SUS OPCIONES Y SUS DECISIONES

CAPÍTULO I.II: GLOBALIZACIÓN: MÁS FICTICIA Y ECONÓMICA, QUE HUMANA

LUISA FERNANDA HERRERA⁴⁰

Berman, en su texto, hace una descripción de lo que Sassen llama “los mercados financieros globales” en el suyo. El autor citando a Keynes desarrolla una descripción de las características y graves consecuencias de la flexibilización del tipo de cambio a nivel mundial, a partir de los años 70’s, periodo de tiempo que concuerda con el estudiado por Sassen. Importa el estudio de la desregularización de los tipos de cambio, los flujos financieros y de capital, y la especulación económica porque son el nombre y el apellido de la globalización económica y financiera actual. En palabras de Berman, uno de los grandes economistas del siglo XX, Keynes, advirtió hacia el año de 1941 que sin control sobre los movimientos de capital, los recursos libres pueden “revolotear” por el mundo, desequilibrando a los negocios estables. Después de 1973 esto sucedió de forma masiva. El nuevo entorno de tipo de cambio flexible creó un mundo que debilitó a los débiles y fortaleció a los fuertes. Círculos viciosos de desequilibrio afligieron a países que perseguían políticas de expansión. Cuando los ávidos comerciantes de moneda pronto perdían la confianza en un país en particular, el valor de su moneda se derrumbaba de la noche a la mañana. Durante la última década (entre 1996 y 2006 aproximadamente) hemos visto una serie de crisis económicas en los países de América Latina: la debacle mexicana (1994-1995), Brasil (1998), Argentina (2000) y Venezuela (2002). Todos estos países de la región creyeron las promesas del neoliberalismo y como consecuencia se quedaron en la ruina o resultaron con sus economías muy dañadas. Los flujos financieros son distintos de los flujos de bienes (comerciales), no se regulan por sí mismos y el sistema posterior a Bretton Woods no tiene defensas contra estos flujos desestabilizadores. A finales de la década de los 90’s los flujos de capital eran cien veces mayores que los flujos comerciales y la mayoría de esos flujos de capital no se refieren a *actividades económicas reales*. Son puramente *especulativos*, intentos de beneficiarse de conjeturas sobre cómo se moverán los tipos de cambio. Son erupciones repentinas de capital a corto plazo que pueden aplastar un país grande de América Latina. Es un grupo muy pequeño el que se beneficia de este estado de cosas, en el que las constantes son la inestabilidad y la volatilidad. (Berman, 2006, pág. 85)

A finales de los años 80’s y principios de los años 90’s, las más importantes ciudades capitales de la región de América Latina como Buenos Aires y Sao Paulo se sumaron a la fila de mercados que entraban en la oleada de la desregulación financiera, juntos (pero *desigualmente*), con los mercados más importantes de Europa y Estados Unidos. La desregulación de los mercados también le tocó a capitales como Bangkok (Tailandia) y Taipei (Taiwán) que para esos años se encontraban con economías fuertes, ganándose el título de “los tigres asiáticos”. La integración de un número cada vez más creciente de mercados bursátiles, ha contribuido a elevar el capital que puede movilizarse a través de los mismos. Por ejemplo, para el año de 1995, el mercado mundial de valores movió 13 billones de dólares. Sassen afirma que este mercado bursátil integrado, que hace posible la circulación de acciones que cotizan en bolsa en todo el mundo en cuestión de

40 Magíster (Mgtr.) en Políticas Públicas. FLACSO; Lic. en Antropología. Universidad ICESI, Colombia (2015); Lic. en Ciencia Política con énfasis en Relaciones Internacionales. Universidad ICESI, Colombia (2015); Coordinadora General: Mente Inter-Nazionale (<https://menteinternazionale.com>), Argentina (2016-Actualidad); Miembro. Observatorio de Prevención de Lavado de Activos y Compliance (OPLAC). Instituto de Relaciones Internacionales (IRI). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). (Diciembre de 2021-Actualidad). Mail: lfherrera.consultancy@gmail.com

segundos, funciona dentro de una red de lugares muy concretos, físicos y estratégicos, es decir, en ciudades como Buenos Aires y Sao Paulo, pertenecientes a territorios nacionales. (Sassen, 2001, págs. 30-31) La descripción de la situación anterior, muestra la falta o el poco cuestionamiento por parte de las elites políticas y económicas de los países Latinoamericanos, a los sucesivos paradigmas que trajo “bajo su brazo” el neoliberalismo, respecto a lo que se “debía hacer” en materia económica, social y política a partir de los años 80’s. Los países de la región se dieron a los dictámenes de ese “norte utópico” sin buscar ninguna otra opción o porque simplemente no la tenían.

Berman afirma que durante los últimos quince o veinte años aproximadamente (desde 1986), más de cien países en desarrollo como los de América Latina sufrieron caídas en su crecimiento y sus estándares de vida que fueron más fuertes que cualquier cosa vivida por los países industrializados durante la Depresión. Entre 1987 y 1993, el número de personas con ingresos de menos de un dólar al día aumento de 100 a 1.300 millones. En más de cien países, el ingreso per cápita es menor hoy de lo que era hace quince años y casi 1.600 millones de personas viven en peores condiciones que a principios de los años 80’s. (Berman, 2006, pág. 91)

Fraser, quien escribe para el año 2014, afirma que la falta de regulación financiera global, incluso para los países más ricos e independientes que tratan de brindar una protección social nacional a su población, sufren la presión de las fuerzas del mercado global, que instituyen una *carrera a la baja*, esto es, una carrera por el recorte de salarios y el descenso del nivel de vida de los trabajadores, requisitos que deben cumplir si quieren seguir siendo competitivos dentro de la economía global libre. (Fraser, 2014, pág. 535) América Latina tiene por delante grandilocuentes retos, teniendo en cuenta que sus características no son, ni la de estar conformada por los países más ricos del planeta, ni la de contar con los más independientes, económica y políticamente. Las políticas públicas a implementar en la región deben estar alineadas con una aptitud proteccionista y con la creación (o el fortalecimiento, en caso tal de que existan) de poderes y fuerzas regulatorias que refrenen la eficacia de los poderes transnacionales privados y pacifiquen la vorágine de las finanzas globales. (Fraser, 2008)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Berman, M. (2006). Economía, tecnología . En M. Berman, Edad oscura americana. La fase final del imperio (págs. 73-112). México: Sexto piso.
- Fraser, N. (2008). Scales of justice: reimagining political space in a globalizing world . Nueva York : Columbia University Press y Polity Press.
- Fraser, N. (2014). ¿Puede la sociedad transformarse en una commodity? En J. L. Coraggio, & J.-L. Laville, Reinventar la izquierda en el siglo XXI. Hacia un diálogo norte-sur (págs. 523-537). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento .
- Sassen, S. (2001). El Estado y la nueva geografía del poder . En S. Sassen, ¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización (págs. 21-47). Barcelona: Edicions Bellaterra S.L